HACER VISIBLE LO INVISIBLE.

RICARDO COBO

la planeta viven 50 millones de personas en situación de discapacidad, según datos de la 0.M.S. quien afirma que para el caso de América latina esta cifra puede estar entre el 10% y el 12%, y en países en conflicto se puede elevar a un 16%, pero según el censo DANE del 2005 realizado en nuestro país esta cifra es del 6.9%, por supuesto que este dato es inmensamente inferior a la realidad de nuestro que vivimos.

En un estudio realizado en las 4 grandes ciudades (Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla) por varias universidades (Universidad Nacional, Universidad de los Andes y Ministerio de Educación) concluyeron que más del 60% de las personas en situación de discapacidad son analfabetas, más del 80% no trabajan, solo un 3 % trabaja en condiciones de dignidad, y el resto lo hacen asumiendo el rebusque, la lastima y la caridad como una opción de vida.

Por supuesto que este panorama es más desalentador cuando nos situamos en las áreas rurales de nuestro país, es precisamente aquí donde se hace mucho mas critico el tema de los derechos fundamentales de las personas en situación de discapacidad, una población que ha sido invisible a todos y todas, incluso para aquellas organizaciones sociales que asumen la defensa del ser humano. Cuantas organizaciones sociales conocen el número de personas en situación de discapacidad que habitan en sus territorios? Cuantas organizaciones de mujeres conocen el numero de mujer en situación de discapacidad que están en su área de cobertura? Y con gran preocupación debemos decir que ninguna organización los y las tiene en cuenta en sus planes de trabajo, son invisibles, no existen por lo tanto no cuentan.

Muchos de ellos y ellas viven en sus casas, esperando que salga el sol para levantarse y que llegue la luna para acostarse, muchos de ellos y ellas, tienen por compañía un perro, el viento que baja de la montaña y el sol que acaricia su rostro, muchos de ellos y ellas no conocen más que sus limitaciones, producto del abandono, de la soledad, del miedo que nace con la ignorancia y el desamor, muchos de ellos esperan que algún día tengan una segunda oportunidad que les permita luchar por su autonomía, su libertad y su felicidad.

Esta conversa tiene como propósito compartir el camino que hemos decidido recorrer junto a ellas y ellos, un camino que rompe con los esquemas tradicionales de la Educación, la Salud, la Participación y la manera de relacionarnos entre seres

humanos que sentimos y creemos que es posible una Colombia donde el concepto de democracia nos hable del derecho a la diferencia y no del derecho a ser iguales. Una conversa que nos hable de potencialidades, de habilidades, de imaginación y creatividad, una conversa que nos acerque al abrazo fraternal, a la sonrisa clara, limpia y transparente, una conversa que nos permita mirarnos a los ojos para descubrir en ellos y ellas las ganas de ser felices.

Ricardo Cobo Díaz Director Fundación FEDAR Red Pensar desde la Diferencia para sumarnos a lo Colectivo